TEXTOS DESCRIPTIVOS: Comentarios seleccionados[1]

Formas

Manuel Vicent.

Cuando uno vuelve a su lugar de origen después de muchos años se encuentra con los utensilios domésticos y las viejas herramientas que se usaban en la niñez: el molinillo de café, el almud, la balanza romana, el molde de las magdalenas, el almirez, el arado, el trillo, la hoz, los trébedes, la plancha de carbón...

Al haber perdido su carácter utilitario, la mirada nueva que se posa sobre estos instrumentos los convierte en objetos puros. Están depositados todavía en alacenas o despensas polvorientas y en almacenes derrumbados, un espacio que ha sido abandonado. También el tiempo se ha ido alejando de sus formas hasta dejarlas detenidas en un punto del pasado que se confunde con el espíritu. A esos utensilios caseros y herramientas agrícolas estuvieron pegados el amor y el sudor de unos seres desaparecidos, además de todos los flujos y aromas de alimentos, de tierra, de heno y animales.

Estos vapores se han esfumado dejando la materia venteada y desnuda. Si alguien desubicara estos objetos y los trasladara desde el espacio donde duermen bajo el polvo a la sala de un museo y los colocara bien iluminados sobre un plinto, una nueva energía zen brotaría de su interior para transformarlos en obras de arte minimalista. El mismo viajero que un día regresó a su lugar de origen puede entrar ahora fuera del tiempo, en la sala de exposición, después de un largo camino en el que la existencia se ha hecho dura y compleja.

En las formas simples de estos objetos hallará el inicio de su alma cuando ésta también era todavía una forma pura: el trillo, la niñez, el molde de las magdalenas, las primeras lágrimas, el molinillo de café, la inocencia perdida, el almirez, el nombre de aquel perro, los juegos de la noche de verano, el costurero, el aguamanil de cerámica, aquella niña de las pecas, los trébedes, la noticia del primer crimen, la plancha de carbón, el sentimiento de culpa estremecido junto al primer placer del cuerpo. Después de todo, la vida no es sino una sensación que se extiende sobre las formas de la materia que uno ha amado..

.

[1] Fuente: Recursos en Red SM.

Vocabulario de apoyo

- **Almud.** Unidad de medida de áridos (granos, legumbres y otros frutos secos a que se aplican medidas de capacidad) y a veces de líquidos, el valor variable según las épocas y las regiones.
- **Balanza romana.** Instrumento que sirve para pesar, compuesto de una palanca de brazos muy desiguales, con el fiel sobre el punto de apoyo. El cuerpo que se ha de pesar se coloca en el extremo del brazo menor, y se equilibro con un pilón o peso constante que se hace correr sobre el brazo mayor, donde se halla trazada la escala de los pesos.
- **Almirez.** Mortero de metal, pequeño y portátil, que sirve para machacar o moler en él alguna cosa.
- **Trillo.** Instrumento que sirve para trillas (quebrantar la mies tendida en la era, y separar el grano de la paja), que comúnmente consiste en un tablón con pedazos de pedernal o cuchillas de acero encajadas en una de sus caras.
- **Trébedes.** Aro o triángulo de hierro con tres pies, que sirve para poner al fuego sartenes, peroles, etc.
- **Alacena.** Armario, generalmente empotrado en la pared, con puertas y anaqueles, donde se guardan diversos objetos.
- **Venteada/Ventear.** Poner al viento para limpiar o secar.
- **Zen.** Práctica del budismo que consiste en controlar el espíritu para detener el curso del pensamiento y alcanzar la esencia de la verdad.
- **Arte minimalista / Minimalismo.** Tendencia artística surgida en los años setenta en Estados Unidos, caracterizada por la ausencia de decoración, el empleo de formas geométricas simples y otros rasgos que responden al intento de representar lo máximo con los mínimos elementos.
- **Aguamanil.** Jarro con pico para echar agua en la palangana o pila donde se lavan las manos, y para dar aguamanos. Palangana o pila destinada para lavarse las manos.